

SENTIMIENTOS

Alexis Miguel González González



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Al amor, ese sentimiento que genera paz.

A mis hijos: Yurian, Beatriz, Miguel Ernesto y María Karla.

A mí madre.

A mi padre querido que hoy está con Dios

A la mujer que sabe amarme. Marita.

A todos los enamorados y amante de la poesía.

Agradecimiento

A todos los que tiene que ver con la web: Poemas del Alma.

A mi musa por su inspiración.

Sobre el autor

Nace en Cuba en 1974 en la localidad de Granma.
Graduado de Magisterio en la enseñanza primaria.
Actualmente reside en la habana, Cuba.

Índice

Amor Telegrama

Te vas

DERRUMBE

Así es Fidel

NECESIDAD

ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

OTRO DIA SIN TÍ

EN MI PECHO

Amor selvático

Vértigos de luna

CÓMO LE DIGO AL AMOR

RENDICIÓN

Mujer de atardecer

CANCIÓN A LOS DIAS

LA FLOR Y EL AMOR

MUSA MÍA

Sí, a usted, señora

ENTRE COPAS

Si fuera dios

Tiempo en espera

Siete notas de amor

No quiero verte

Ausencia

Me duele el amor

Las fotos de la vida.

Oración al sol

La eternidad

CUBA

No sueltes mi mano

A mí Padre

Amor Telegrama

Amor Telegrama que vienes y vas, detén tu andar y duerme en mis hombros para saber que eres real.

Desmiente con dulzura cada duda, inclina el cabello que arde en mi pecho. Por qué las rosas tienen espinas.

Amor telegrama, te espero en mi puerta para regalarte las estrofas que riegas cuando te veo, no hagas llorar el desvelo.

Murmura al viento los versos que me gustan y sabré que llegarás entre la luna que baña las noches cuando no te tengo.

Amor Telegrama que vienes y vas. Por qué tanta prisa si yo te espero, no dejes sembrado en mi huerto el desespero.

Amor de suerte te llamo yo, de besos inconclusos y ausentes en la cama. Será que no me amas, así no puedo.

No digas adiós porque tienes prisa, mantén la calma, disfruta el aroma del café que guardo en las mañanas.

Te vas entre las manos como el agua marina y yo quedo así sentado en la cama , moribundo esperando tu llamada.

Te vas

Te has ido así de repente, fuiste el árbol potente, el horcón de mis amaneceres, ejemplo ante la vida; te vas en busca del horizonte, dejando al viento los brazos abiertos.

Llegué contigo y eso es suficiente. Por qué te has ido. Dejas parte de ti en estas manos, en la sangre, en mi cuerpo joven, representado aquí lo que un día fuiste; ya no será el viaje para verte.

Te has ido así de repente, el tiempo me sorprende; deseos de abrazarte, contemplar tu caminar lerdo, nutrirme con tu figura; lúgubre es la partida, no dices nada.

Mutilado estoy por la despedida, haz dejado en mí asuntos pendientes, el encuentro candente; palabras por decir, el amor de sangre fluida, asuntos navegando en el tiempo.

Llegarán tardes los días de alegría. Te has ido entre las colinas; ahora de visita a la luna, al honorable sol, ellos serán tus dueños ¡Envidia, maldita sea! sé que te amaran como yo, papá.

DERRUMBE

Se ha derrumbado la Torre Eiffel, sus cimientos envejecidos fueron golpeados por el mundo. Para qué tanta belleza.

Se ha derrumbado el Muro de Berlín, tormentas de nieves acecharon sus paredes. Para qué humildad y sinceridad.

Se ha derrumbado la Muralla China, sus legendarios guerreros derramaron sangre.

¡Se ha derrumbado el alma!

Así es Fidel

**Así es Fidel, comandante
en las montañas, furia
en las palabras, sobreviviente
de batallas.**

**Así es Fidel, stirpe,
altruista, verdad infinita,
luchador por la paz.**

**Así es Fidel, maestro, intelectual,
amigos de los amigos,
luz del futuro, faro en los océanos.**

**Así es Fidel en el tiempo,
incansable en pensamientos,
eterno en el pueblo.**

NECESIDAD

Cuando te necesitaba, cae un rayo sobre mi, anochece en pleno día cuando te necesitaba.

Cuando te necesitaba, muere la golondrina, se debilita mi cuerpo cuando te necesitaba.

Cuando te necesitaba, de la nada, rosas marchitan, sin pasos mis piernas cuando te necesitaba.

Cuando te necesitaba, sal es regada en el camino. Por qué cuando te necesitaba.

Cuando todo parecía sol, diluvios arrasan las veredas, espinas en las puertas cuando más te necesitaba.

Cuando todo era posible, lágrimas brotan en las paredes, cristales rotos palpitan en el corazón cuando mas te necesitaba.

Cuando mas te necesitaba, destruyes el alma, muerdes la espalda, caigo desvanecido cuando mas te necesitaba.

ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

Qué hay entre la vida y la muerte. Pregunto el Colibrí a la paloma blanca. Con aire de tristeza, aferrada: Un camino estrecho y corto, nubes de tinieblas, con rayos de luz a tus espaldas.

Entre la vida y la muerte, delante de los ojos, ves la figura no deseada, te muestra sus manos y no te convence, detienes, hay obstáculos, deseos de ver nuevos amaneceres.

Entre la vida y la muerte está el vacío; no te vengas porque dejaras los recuerdos a los seres queridos. No es la muerte el camino correcto, ancla tus cadenas al sol de cada mañana.

Entre la vida y la muerte no hay nada. Qué buscas ahí. Te esperamos para acariciar lo dulce de la esperanza.

OTRO DIA SIN TÍ

Corren las auroras sus colores paralizan hasta el estasis todo el cuerpo; moribundo llego a la cima del Evers, manos y piernas temblorosas desgarran la piel en ésta lenta desesperación porque no te tengo.

En lo alto del farallón, miro a lo lejos, nubes en forma de ejércitos se desvanecen con el viento, la mirada cáustica de la distancia entre nuestro amor bañan nuestros cuerpos, a pedazos cae la piel porque no te tengo.

Cargo con esta cruz ¡Pesa tanto! lentamente me undo en el lodo, las tineblas duermen mis ojos, suspiro, golpes en el rostro congelan la mente, en la maloja a ciegas mis manos se entumecen para seguir adelante.

Batallas desmerecidas atacan la perpetúa historia del encuentro provocado por el destino; allí , gime la rosa, canta el sinzonte sus melodías bajo aquél rincón donde preparamos la estrategia para querernos.

Es urgente un cambio, apresurar la prisa y llegar antes de desangrarnos; la mano de dios será testigo para amarnos.

EN MI PECHO

Este pecho lleva en sus latidos, como el sol las caricias de sus rayos, la ternura de amar sin medidas, el secreto de la elegancia y del romanticismo.

En mi pecho encontrarás la paz, las palabras que no te han dicho, la mano amiga y amante, la sencillez del verdadero hombre, encontrarás la calma.

Mi pecho no es cualquiera, es tu almohada donde depositaras tus lágrimas, dormirás en su miel, beberas su luz, saciaras la sed en la intimidad.

En mi pecho, vive alguien, tal vez un ángel o un animal salvaje, dentro, llevo el corazón para amarte.

Amor selvático

Àmame, así como se ama en la selva, con garras. Muerde el cuerpo hasta lo profundo de su ser. Defiende con locura nuestro nicho de enamorados .

Duerme frente a mí, desviste la noche, arráncale pedazo a pedazo cada gota de sudor y con tu lengua, hazme gemir.

Àmame así, como perro enamorado, fiel a su dueño. En cada pausa de la alcoba derrocha todo tu amor salvaje.

Àmame así, con tu arma poderosa. Desliza por mi cuerpo tus manos, deja que me desangre. Defiende con finura la pasión.

Destruye mis oídos con deseos inapropiados, pide más y más, quiero sacearme hasta la lividez.

Déjame acariciar tu espalda y llegar al rincón preferido de mis labios. ¡No detengas tus uñas afiladas!

Muéstrame así, en tus manos como un trofeopreciado ante la muchedumbre. Defiende con ternura el amor.

Àmame así, como pantera en celo, como serpiente que abraza a su presa. Aúlla de deseo bajo la luna.

¡Àmame así, amor!

Vértigos de luna

La miro, su luz vibrante detiene mi mano y veo la sonrisa seductora en su andar.

Hay noches que no llega a la ventana, no alimenta con sus destellos mi almohada.

La busco como el caminante perdido; henchía con dulzura las palabras, es fría.

-Quién la nombra así-

El enamorado por adorarla; si fuera flor, la quiero en mi casa.

La palpo con vértigos en la mirada y llega, para inspirar el alma.

CÓMO LE DIGO AL AMOR

Cómo le digo a este amor dónde estás en los días de invierno, necesita de las caricias para colmar el pensamiento, solo con tu presencia vuela alto.

Cómo logro detener sus angustias, sus dolores, si estando cerca, llegas y te vas lejos, dejando en él sabores negros, tristeza súbita en el altar que te tengo.

Cómo hago para que entienda que eres un viaje corto, tal vez sin regreso. Alimentarse de la esperanza es el aliento y así sobrevivir al encuentro.

Cómo lo despierto en las mañanas y le explico que te has ido, el llamado de otro planeta te espera, no lo entenderá, mi amor es triste y verdadero.

Cómo en las noches contemplamos la luna de Marzo en la que nos conocimos. Es nuestro amor eterno. Por qué no está ella (pregunta el amor).

Cómo será el futuro, incierto, dudoso ante la carencia de los besos. Morir no quiero, sin tí no vale. Callan tus besos, llora la tarde.

Cómo es posible amarla (replica el amor) eres la felicidad, la épica del verso. Te ama en la poesía de Neruda, en lo erótico de Dulce María, te ama y nada más.

RENDICIÓN

¡Ay! Se ha rendido este corazón ante tu amor, sus fuerzas en las batallas, contra las tormentas no han podido mas.

No viviremos el atardecer, no lavarás mis ropas, no existirán abrazos en las despedidas, no dirás mi nombre.

¡Ay! Cuántos versos llevo dentro, nunca sabrás quien fui ni donde estoy, no veré la sonrisa, los besos flotarán como pluma escapada.

Quedaré en el tiempo pensando, en lo bello que pudo ser, no llegara nadie a la puerta enloqueciendo mi cabeza, eras tú.

¡Ay! Porqué no entendimos, no abrirán las rosas del jardín, en mi lecho guardaré la poesía, en el otro mundo seguiré escribiendo por ti.

Mujer de atardecer

Se desvanece el horizonte entre lo pulcro del mar y el sosiego del sol, llega ella siempre a la hora exacta, su sonrisa acariciada por el brillo de sus ojos galopa la mirada tenue, los recuerdos de cada tarde alimentan su alma. El marinero en silencio contempla su melancolía.

Es el mar testigo de sus secretos, a lo lejos, gaviotas danzan, dibujan en el viento la calma, sus manos acarician las finas aguas, ella pensativa, penetra sus luz como dos puñaladas al infinito, sonrío, deja caer una lágrima.

En mi costa, cada día llega la mujer de los atardeceres, inspira su piel versos, palabras rebuscadas, deseos de adorarla, late mi alma, muere la tarde y ella se va con el alba.

CANCIÓN A LOS DIAS

Nace con la aurora el día místico; llena con su andar la felicidad, lo acompaña la tristeza; vuelan entre mis calles la sonrisa del niño, viste de elegancia con traje àurico y tabaco en mano ¡puro cubano! el señor Lázaro; hay días que nace en el Alma la fé divina, el encanto por vivir, en los jardines las rosas bailan, hay días que marchitan; los días no siempre vuelan altos, caen de repente ante los pies y con él, el desaliento, hay días grises, pesados en los hombros, con una cruz perenne, llenos de sorpresas, buenas y malas; hay días que todo es silencio, murmullo del viento, sinfonia en las aves. Los días corren como agua de río llenando la esperanza, masticando el tiempo, entregando su mano para seguir viviendo.

LA FLOR Y EL AMOR

Busca la flor la mariposa,
sentada en su balcón
acurruca el corazón,
viva mi flor está,
yo busco en ti
el amor.

MUSA MÍA

En la poesía la musa mía, es júbilo creciente como las rosas en el jardín, es elocuencia, perla marina, atributo en la mente.

Quien intenté despojarla, se deshojará como los árboles en otoño, atrevido el que quiera borrar de mi mente la musa mía.

En la poesía del hombre enamorado no hay quien haya calado su paciencia, desamorado es aquel que no comprenda la musa mía.

Creciendo y creciendo ahí va mi musa, tranquila, saltando de alegría, sonriendo en las esquinas, besando en las mejillas, dando canturias.

Sí, a usted, señora

A quién le escribo versos señora?

- A la tarde, a esa bella tarde donde la conocí.
- A su alma, esa bella alma bendecida por dios.
- A la inspirada lluvia, a esa bella lluvia que baña sus pies.
- A su llanto, ese bello llanto que tiene usted.
- A la brisa, a esa bella brisa que viene de usted.
- A la sonrisa, esa bella sonrisa que tiene usted.
- A sus mentiras, a esas bellas mentiras que dice usted.
- A su silencio, ese bello silencio que otorga usted.
- A la cama húmeda, a esa cama húmeda que me deja usted.
- A la gloria, esa bella gloria que me ofrece usted.

¿ A quién le escribo versos señora?

No sé ha dado cuenta que perezco ante usted.

Sí, señora, es a usted.

ENTRE COPAS

Solos quedamos entre copas, palpitando el beso de su fina piel, a nuestras espaldas, el jazz canta, nos ahogamos en vino tinto, intentó seducir tu mirada; solos esta noche, el jazz canta, entre tinieblas de los cigarros y nubes frías están tus labios, bellos labios ante las miradas mías. Apenada, dejas caer el mechón de pelo con rayos de sol, una sonrisa tímida basto para tener entre tus manos las manos mías; solo quedamos esa noche entre las copas del amor. Una luz refleja tu cara, llega el sonido del piano, su melodía despeina el corazón, corres la mirada en busca de algo, no prestas atención, el piano suena, te sorprende una lágrima, desenvaino el pañuelo, seco tus lágrimas, te acercas, exclamas: No es nada... Entre copas, sin conocernos, sin importa la razón, sostienes mis manos, me llevas a una esquina y hacemos el amor.

Si fuera dios

Si fuera dios, y dejaras de existir, buscaría en el árbol de Adán y Eva, arrancaría sus costillas para hacerte revivir. Exacta te quiero, con ese olor a miel perfumada y tu manera de sonreír. Si el universo me diera la oportunidad de ser dios, en la reencarnación, repetiría el amor.

Esperaría tu llegada, ahí, en el rincón del trescientos uno. Si yo fuera dios, no cambiaría nada, las mismas calles por donde caminabas, el parque donde me besabas. Si fuera dios, detendría el tiempo, enamorada te quiero en mi almohada; diciendo esas mentiras que me encantaban, te regalaría las mismas poesías, esas que te gustaban.

Si fuera dios, cosas imposibles te regalaba, un pedazo de luna, la lluvia que no se acaba, el centro de la tierra, mi alma.

Tiempo en espera

En esta espera que hierre, que mata, espera el amor de prisa...No ves que soy agua estancada, ya mi légamo es duro y muerto.

En esta espera que se va, no queda nadie, no hay luz que brille en el túnel... No dice nada el silencio en tus labios, ya mi légamo entristece y se agota.

El cielo corre, se lleva de la mano al tiempo, nuestras sienas cae como hojas de primaveras... No palpas esta desesperación mustia que llora por tu espera.

En esta espera de abriles corre el tiempo como el niño en el parque... Siempre, siempre mi cuerpo se sujeta del tiempo, busca el aire para navegar en sociego.

En esta espera afligida, no va quedando nadie, la silla llora, mi cuerpo arde... Será que está vida quedará ceñida a los recuerdos.

En esta espera donde las rosas marchitan y mis suspiros ladran, no va quedando nadie, no queda ni el tiempo.

Siete notas de amor

Algo dentro de mi, canta, goces de amor en la mañana; imagen perpetúa te llamas, siete notas de amor reclaman. **Do**, inspira sien, **Re**, el alma.

La noche cae, vuelan las luciérnagas y traen con ella su luz, es bella su estampa; mi tierna mano aturdida descansa. **Mi**, sacude la guitarra, **Fa**, las campanas.

Algo dentro de mi, canta, ciñen los recuerdos la casa; versos se orientan con el alba, las cuartillas blancas llaman la esperanza. **Sol**, brilla la estampa, **La**, la engalana.

Yace la habitación en madrugada, lloran las copas, los cuadros donde estabas; sube la orquesta, entran las palabras. **Si**, se aguanta, y sigo escribiendo por ti las baladas.

No quiero verte

No vengas, no quiero verte, las
espinas de tu jardín senzuran
mis versos, es lento el cuerpo,
las espinas de tu jardín desangran
mis manos y con ella se va la
inspiración.

No vengas, quiero salvar este
cuerpo que la vida me dió, buscar
otros horizontes que me sepan
entender; busca en otro jardín
la incomprensión, la sal en los
besos.

No vengas, no quiero verte, deja
mi vida rasa de todo aquello que
nos martilla el corazón, cuándo
el amor necesito tanto dolor; aquí,
en el silencio de la noche hablaré
con la luna y con dios.

Sí, amor de mi vida, no quiero verte,
no vengas por favor, estos ojos son
débiles ante tu flor.

¡Ya basta de lágrimas, este amor se terminó!

Ausencia

Llega la noche amor mío, en mi soledad
entre el cielo y la tierra,
te imagino como
estrella fugas alumbrado
mi vida. Ahí, ahí va ella, grito como un loco empedernido. Una taza
de café desmiente el sueño,
no puedo dormir,
llega el deseo que no te gustaba,
un cigarrillo en esta noche fría
quema mis pulmones, daña mi
vida. Esta casa vacía, con
sus muebles convertidos
en tu nombre, succionan cada célula
de mi cuerpo, me he transformado
en un hombre débil, vacío por
dentro. Será que tu ausencia
me hace daño, me he convertido
amor, en un perro sin dueño,
vagando por las calles, acercándome
a cualquier mano que pueda
alimentar mi aliento. Será que tú ausencia
me está haciendo frágil. Yo me
pregunto. Dónde estás hombre
de acero, hombre de mil
batallas, vencedor de cada
combate en los coliseos. No me
reconozco ni yo mismo, haz
dejado en mi la ausencia de la
conexión entre la musa, el corazón
y las manos, te llevaste contigo
mis sentimientos, así aún,
te sigo queriendo. Dónde estás amor,
ven y regrésame lo que me

pertenece, no ves que muero,
ya no visito a los amigos, ellos
también me abandonaron. En
las noches comparto a la orilla
del río con mi mejor amiga
después de tu despedida, esta
botella de alcohol me abraza, me
besa como si fuera mi novia,
consume mi hígado y me acuesta
en el oscuro cause del río. En
otros brazos te imagino, lamiendo
el pudor de otro hombre, te has
ido y no te importo dejarme, me
echaste en alta mar sin capitán
que guíe mi destino.

Me duele el amor

Se interponen en nuestras vidas, montañas de aceros, mil ejércitos con su caballería pretenden bloquear las fronteras, no quiere el destino que esta pasión vuele sobre el mar del amor. Nos dejan sin oxígeno, cuando en las tardes de marzo pretendemos celebrar en alta mar nuestro aniversario. De mi mente quieren esprimir los versos para que no lleguen a tu espejo.

Ay, que dolor llevo en mi pecho, me duele cuando estás lejos y mis manos no pueden acariciar tu cabello, soy hombre sin alma, bestia con enormes garras cuando no te tengo. Todo en este mundo me parece hiel cuando los días corren más veloz que el viento y no logro tener tu alma en mi pecho. Eres, en mis noches, esa luna que sabe dominar los pensamientos, solo con ella puedo acercarme al color de tus ojos para rociar con sus labios tus besos.

Ya no sé adónde voy y que murmurarle al viento, mis sueños no dormirán en otros sueños, ellos serán tus sueños, mi vida no es águila que vuela en busca de otra presa, ni oruga que se convierte en lamentos. Si no logramos los sueños; será puro estiércol en medio de la nada, gris como el horizonte amenazado por tempestad, rey destronado ante su pueblo.

Me duele el amor, que esta vida me haya obligado escribir tantos versos, esos versos que logran calmar los deseos, me duele amor mío, no acompañarte en tus desvelos. Quiero como tú, sufrir juntos este dolor que llevamos dentro. Cuando en las mañanas despierto, cada uno de mis pensamientos, los envío por ti, llevan en sus hombros las fuerzas y esperanzas del amor fundido con el mejor metal del paraíso. Me duele que no estoy ahí, junto a ti y tu no estés aquí.

Las fotos de la vida.

Seremos del universo, la imagen
que querramos ser,
perfume de flores, días sin nacer,
seremos la estrella fugas,
la apariencia de la familia,
el árbol angosto con sus raíces
torcidas por los golpes de la vida.

Seremos una mágica sonrisa, llena
glamur, el paladar tierno,
una historia con fascinantes
colores, la sal de las cosas
dulces; la postura erguida más allá
de lo que llevamos acuesta, no seré
yo cuando muestre mi foto.

Seré el dolor, ese que nos aspira en
las vicisitudes que nos repara
cada amanecer.

Una foto para el mundo, es lo
aparentado en la vida. Qué decir
de la sonrisa. La que define la
estatura.

En mi vida, hay dolor como el que
siente un animal apresado
en el medio del bosque, hay alegrías
mustias que solo el
corazón sabe ocultar, hay temores,
Inquietudes por lo viral, no
quiero mi vida así.

Seremos del universo, la apariencia

fracturada mediante una foto.

Detrás de los ojos, encontraran
en mi, el dolor lóbrego
de mis océanos, la parte oscura
que no se ve, los deseos no
satisfechos por encantar a otros,
la triste realidad.

Quiero ser el niño que nació desnudo,
sin nadas en las manos, solo
con el pecho de la madre
que fortaleció el cuerpo y le dió
valores, el nombre sincero que me
pusieron, correr y jugar con los
amigos bajo la lluvia.

No quiero mi foto así. Por qué
inclinarse
ante los defectos. Quiero, la
sencillez que educó mi
padre, los buenos días o hasta
mañana, no quiero mirar
por encima de los hombros, todos
somos semillas de la misma
naturaleza.

Mi foto, debe reflejar el verdadero
rostro, no, un fantasma
cabalgando sin rumbos, ni la mitad
de la luna, quiero mi foto, de
luna llena, esa que sabe unir a
los enamorados y bajo ella surgen
versos, los más bellos del Alma.

Oración al sol

Astro sol divino, dios de los hombres, de la flora y la fauna, ven por nuestros destinos alumbrando los caminos; con tu luz alegre, bendecida por el universo, no abandones a esta tierra que yace lentamente por los ignorantes sin corazón, en las mañanas, cuando la aurora te sede sus puertas, deja que mi piel se bañe con tu tormenta.

Astro sol divino, ven en nuestra salvación, engalana con tus luz al niño, al anciano que de ti esperan la fuerza para llegar al final de su vida. Eres, la utopía del planeta, rey entre los reyes, dios del universo, ven y ruega por nosotros en este mundo injusto, lleno de ásperas manos, que destruyen la humanidad y con ella esta hermosa naturaleza que nos brindó el padre dios.

Astro sol divino, quita del camino las injusticias de las guerras, despoja de nuestros cuerpos los pensamientos que atentan contra la voluntad del poder celestial, con tu luz, despierta en los seres humanos, esa voluntad de unión para detener la maldad que mata a los pueblos, trayendo miseria y tristeza. Con tus días no habrá quien pueda, merece esta tierra toda la tranquilidad.

Astro sol divino, ruega por nosotros. No nos dejes caer en el abismo.

La eternidad

Llegará el día de decir adiós a esta tierra bendita, me ha atado a su cintura como si fuera de ella; en unos años, estas manos que se deslizan por el papel para escribir versos, dejarán de hacerlo cuando la eternidad toque a la puerta.

Mientras, gozaré de placer frente a la vida, reiré en cada segundo, no es de valientes sacar banderas blancas ante las adversidades. La vida es más difícil que la muerte, lo sé, vencer ante los golpes que ella da es algo natural que nos toca a todos.

No dejes correr la vida pensando en un futuro, ella se va como agua entre las manos; el amanecer tiene en sus puertas al atardecer que lo espera, lentamente, la vida llega a su final, nada es nuestro, aun nosotros no nos pertenecemos, llega la noche y muero por horas.

Ya llegará el día, de decir adiós a los amigos de la Infancia, muchos, tal vez se fueron antes que yo, se les olvidó el abrazo y recordar las travesuras que tanto disfrutamos. Los amigos también te esperan en la eternidad, allí bajo la sombra de paz, recordaremos la vida.

Ellos se fueron, yo, aún esperando el boleto, mientras, cuidaré de este cuerpo, no quiero que nada me sorprenda débil, el viaje hacia el universo o hacia donde me toque, necesita el alma pura, sin rencores, libre de todo pecado, listo para perdonar y ser perdonado de aquellos que se marcharon con lágrimas guardadas en los bolsillos.

Llegará el día de salir de casa, sin nada en las manos, frío es lo que sentirá el cuerpo, no me abriguen, no es necesario, en la eternidad, tengo guardada mi solapa blanca. Caminaré sin cansancio en busca de los seres queridos; el beso y el abrazo que no nos dimos, allí será eterno.

En la vida, besemos y abracemos sin medidas, expresemos a cada uno los sentimientos de amor; eduquemos a los hijos, ellos como nosotros, también tienen alas. No es de locos regalar flores, ni poemas. La vida, amigos míos, es una sola, un viaje corto sin regreso.

Llegará el día, tal vez en nuestras casas, en un hospital o sentado en el parque disfrutando del arrullo de las palomas, recordando la niñez cuando contemplemos a los nietos correr. No nos apresuremos, invitemos a la vida, a viajar hacia la eternidad con felicidad.

CUBA

Voy a publicar desde esta tierra bella, que ojos humanos han visto, la furia de mis ancestros, la rebeldía de Fidel. Desde esta tierra bella, el dolor por las injusticias de otros que desde años la someten, la paz para ella.

Voy a publicar desde esta tierra bella, avasallada, encadenada al sufrimiento y no porque se quiera por parte de mi gobierno, porque así lo han querido los gobernantes de los Estados Unidos.

Voy a publicar desde esta tierra bella, escribiendo desde la inspiración el reclamo de mi corazón, la independencia. A CUBA se respeta, nunca estaremos a la orden de aquellos que nos ignoran y que la quieren ver bajo las arenas.

Voy a publicar para los administradores de Poemas del Alma: la poesía de un cubano, es bella, lisa como el cielo de la patria y navaja como el machete del mambi.

Voy a publicar desde esta tierra, que desde Martí hasta Fidel habrá un pueblo que la ama y que antes, como el poeta:

...*Si deshecha en menudos pedazos llega a ser mi bandera algún día...¡nuestros muertos alzando los brazos la sabrán defender todavía!

* Bonifacio Byrne

No sueltes mi mano

Si ves una lágrima de luz en mis ojos, acompañada de tristeza, moribundo ante ti, no sueltes mi mano; sostén con todas las fuerzas lo que quede en mi de realeza.

Cuando te diga . Abrázame a tu pecho, levántame del suelo, no dejes que se desborone la inspiración de amar, ni el deseo de vivir el sueño que tanto busco en el tiempo.

Si ves la intención de seguir solo el largo camino, adolorido por las impurezas de tanta maldad que nos enseñan, no sueltes mi mano, el orgullo no puede ser más fuerte si nos amamos.

Cuando te diga . Abrázame a tu pecho, vuelve a levantarme del suelo, no dejes correr lágrimas sobre la piel, la fé que me queda, la dejo en tí para crecer.

Si ves mil veces agonizando el alma, no pienses que el amor te niega, es tu forma de amar que no deja ver la esperanza del mañana. Aún así, no sueltes mi mano para creer en ti.

A mí Padre

Te has ido así de repente, fuiste el árbol potente, el horcón de mis amaneceres, ejemplo ante la vida; te vas en busca del horizonte, dejando al viento los brazos abiertos.

Llegué contigo y es suficiente. Por qué te has ido. Dejas parte de ti en estas manos, en la sangre, en mi cuerpo joven, representado aquí lo que un día fuiste; ya no será el viaje para verte.

Te has ido así de repente, el tiempo me sorprende; los deseos de abrazarte me enloquecen, contemplar tu caminar lerdo, nutrirme con tu figura. Lúgubre es tu partida, no dices nada.

Mutilado estoy por la despedida, has dejado en mí asuntos pendientes, el encuentro candente, palabras por decir, el amor de sangre fluida, asuntos navegando en el tiempo.

Llegarán tardes los días de alegría. Te has ido entre las colinas; ahora de visita a la luna, al honorable sol; ellos serán tus dueños. ¡Envidia, maldita sea! Sé que te amarán como yo, papá.